



Las 7 Plagas de Apocalipsis 16

Editado por [Freddy Silva](#).

Las siete **últimas plagas** descritas en Apocalipsis 16 son parte del juicio final de Dios sobre el mundo impío **previo al regreso de Cristo**. En la escatología adventista, estas plagas se entienden de **manera literal**, derramadas sobre aquellos que hayan rechazado el mensaje del *tercer ángel* (Apocalipsis 14:9-11) al recibir la **marca de la bestia**, una vez cerrado el tiempo de gracia m.egwwritings.org. No caen sobre el pueblo fiel de Dios –quienes, aunque

pasarán por el “tiempo de angustia” en la Tierra, estarán bajo protección divina– cumpliéndose así las promesas como las del Salmo 91: “*no te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada*” m.egwwritings.org. A continuación se presentan las siete plagas postreras y su significado escatológico según la interpretación adventista:

1. Primera Plaga – Úlcera Maligna (Apocalipsis 16:2)

“...vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia y que adoraban su imagen.”

Significado escatológico:

- Esta plaga **afecta físicamente** a todos quienes aceptaron la marca de la bestia, es decir, a los que adoran al sistema religioso apóstata en lugar de a Dios escuelasabaticamaestros.com. Es un **sarpullido ulceroso incurable** que causa tormento y dolor intenso, evidenciando el juicio directo de Dios sobre quienes conscientemente **rechazaron la verdad** y optaron por el engaño de la bestia.

- Dios desafía así a los falsos poderes de “*sanación*” y protección que el imperio de la bestia prometía; queda en manifiesto la **insensatez de confiar** en la seguridad material o física ofrecida por poderes humanos en lugar de en Cristo iasdvallarta.org. En otras palabras, **no hay seguridad fuera de Jesús** – quienes buscaron refugio en el “poder de la bestia” descubren dolorosamente que éste no puede librarlos del castigo.
- **Contraste con los fieles:** Los 144,000 siervos de Dios, que recibieron el *sello* divino (Apoc. 7:1-4), **no son tocados** por esta llaga. Aunque presentes en la tierra durante las plagas, los fieles están protegidos por Dios de los azotes que caen sobre los impíos m.egwwritings.org.



2. Segunda Plaga – El mar convertido en sangre (Apocalipsis 16:3)

“El mar se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser viviente que había en el mar.”



Significado escatológico:

- En términos literales, **los océanos se vuelven como sangre coagulada**, causando la muerte de

la vida marítima. Esto constituye un juicio divino que golpea el **comercio global y el sustento marítimo**, ya que el mar es la principal vía de transporte internacional. Al derramar esta plaga, Dios paraliza el tráfico marítimo y el comercio mundial, manifestando su desagrado hacia los planes de Satanás de unir a las naciones bajo su dominio materialista iasdvallarta.org.

- Las consecuencias serán catastróficas: esta sangre pestilente y la mortandad de criaturas marinas provocarían una **crisis económica y ecológica** sin precedentes. La cadena de suministro global se rompe – barcos inmovilizados, intercambio comercial suspendido – llevando a escasez de alimentos, colapso financiero y terror generalizado. La humanidad, que había puesto su confianza en el poderío económico y la **globalización secular**, verá frustrada su autosuficiencia.
- Este castigo recuerda la **primera plaga de Egipto**, cuando las aguas del Nilo se convirtieron en sangre (Éxodo 7:17-21). Así como aquella plaga antigua desenmascaró la impotencia de los dioses falsos de Egipto y la

obstinación de Faraón, la segunda copa de ira muestra la impotencia de las estructuras mundanales y la dureza de corazón de los que se oponen a Dios.



3. Tercera Plaga – Ríos y fuentes en sangre (Apocalipsis 16:4-7)

“...se convirtieron en sangre...”



Significado escatológico:

- El **agua dulce** – ríos y manantiales, fuente de vida para las ciudades y los pueblos – se transforma en sangre. Este juicio recae sobre todo lo que provee agua potable, intensificando la calamidad iniciada en la plaga anterior. Al privar al mundo de sus fuentes de agua fresca, Dios subraya cuán dependientes son los impíos de la misericordia que hasta entonces habían menospreciado.
- Esta plaga es presentada como una **justa retribución divina**. La voz del ángel proclama: “Justo eres tú... porque... ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, **también tú les has dado a beber sangre**; pues lo merecen” (Apoc. 16:5-6) m.egwwritings.org. En

otras palabras, **el castigo corresponde exactamente al pecado**: quienes persiguieron y derramaron sangre inocente ahora deben beber sangre. Dios responde así a los derramamientos de la sangre de *sus santos* – las oraciones del mártir bajo el altar pidiendo justicia (Apoc. 6:9-11) encuentran aquí respuesta.

- Esta escena vindica la **justicia de Dios** ante el universo m.egwwritings.org. Los ángeles mismos ratifican que los juicios de Dios “son verdaderos y justos” (Apoc. 16:7). No hay arbitrariedad en estas plagas: revelan el principio bíblico de “*cosechar lo que se siembra*”. A pesar de lo terribles que son estos azotes, el castigo de los impíos es merecido, pues **rechazaron persistentemente la gracia** y maltrataron al pueblo de Dios.

4. Cuarta Plaga – El sol quema a los hombres (Apocalipsis 16:8-9)

“...fue dado al sol quemar a los hombres con fuego.”

Significado escatológico:

- Aquí la **lumbrera mayor, el sol**, sufre una alteración en su comportamiento normal: se

intensifica su poder hasta el punto de abrasar a la humanidad con un calor insoportable. En vez de brindar luz y vida, el sol quema con **llamas devastadoras**, causando incendios, sequías y sufrimiento insoportable. Este castigo proviene directamente de Dios, no es un simple fenómeno climático; es como si se desatara una **tormenta solar sobrenatural** que calcina a los impíos.

- En la perspectiva adventista, hay un profundo simbolismo en esta plaga. El **sol ha sido adorado** por muchas culturas a lo largo de la historia, infiltrando incluso la cristiandad mediante la exaltación del “*día del sol*” (domingo) como día de culto en lugar del sábado bíblico. Quienes recibieron la marca de la bestia – al honrar un día de adoración falso impuesto por la potestad anticristiana – **sin darse cuenta participaron de un culto encubierto al sol.**

Ahora Dios hace que ese mismo objeto de adoración pagana se convierta en instrumento de tormento: el astro rey **abrasa a sus adoradores** en castigo iasdvallarta.org. Es una forma de desenmascarar la falsedad de la adoración espuria y vindicar la **adoración verdadera** debida solo al Creador.

- A nivel espiritual, esta plaga destaca que únicamente **Cristo es “el sol de justicia”** (Mal. 4:2) que trae sanidad. Los impíos habían rechazado la luz de Cristo; ahora sufren bajo un sol literal que en lugar de luz benéfica emite fuego consumidor.
- Aun frente a este castigo, los impíos **“no se arrepintieron para darle gloria”** (Apoc. 16:9). Su corazón permanece endurecido. En lugar de clamar por misericordia, **blasfeman** el nombre de Dios que tiene poder sobre estas plagas. Esto demuestra que su arrepentimiento ya no es posible – la **gracia se ha cerrado** – y confirma la justeza del juicio de Dios.

5. Quinta Plaga – Tinieblas sobre el trono de la bestia (Apocalipsis 16:10-11)

“...el reino de la bestia se cubrió de tinieblas...”

Significado escatológico:

- La quinta copa de ira se derrama **“sobre el trono de la bestia”** – es decir, impacta directamente la sede del poder de la bestia. En la interpretación adventista, la bestia de Apocalipsis 13:1-10 representa al sistema papal

romano; por tanto, el “trono” de la bestia apunta al **centro de su autoridad** (simbólicamente, el *Vaticano*). Esta plaga envuelve en **oscuridad** la capital y dominio de la Babilonia moderna. No se trata solo de una falta de luz solar, sino de una **oscuridad sobrenatural y angustiante**, similar a la densa tiniebla que cayó sobre Egipto en la novena plaga (Éxodo 10:21-23) – una oscuridad que “*se podía palpar*” y que causaba dolor y terror escuelasabaticamaestros.com. Los seguidores de la bestia “mordían de dolor sus lenguas” en desesperación (Apoc. 16:10), añadiendo a sus sufrimientos.

- Esta **tiniebla literal** simboliza también una **tiniebla espiritual**: es el colapso de la iluminación engañosa que la “bestia” ofrecía. El poder político-religioso que pretendía guiar al mundo ahora queda sumido en confusión total. Sus doctrinas y promesas resultan ser oscuridad. Jesús declaró: “*Yo soy la luz del mundo*” (Juan 8:12); al rechazar esa Luz verdadera, el reino de la bestia cosecha ahora oscuridad, cumpliendo el principio: “*si la luz que en ti hay es tinieblas, ¡cuán grandes serán esas tinieblas!*” (Mat. 6:23).

- **Colapso del sistema babilónico:** Al padecer esta plaga, los súbditos del reino de la bestia comienzan a darse cuenta de que fueron engañados. La incapacidad de **Babilonia** (el sistema religioso apóstata) para aliviar sus dolores o proveerles luz los llena de consternación. La profecía describe que los hombres, sintiéndose traicionados, se vuelven contra sus líderes religiosos. Efectivamente, en este período las naciones que apoyaban a la ramera se rebelarán: *“los diez cuernos... aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada... y la quemarán con fuego”* (Apoc. 17:16). La quinta plaga marca el **comienzo de la caída interna de Babilonia**: sus seguidores la **abandonan y atacan**, cumpliendo la palabra profética escuelasabaticamaestros.com.
- A pesar de esta confusión y del dolor insoportable, se nos dice nuevamente que los impíos **“no se arrepintieron de sus obras”** sino que continuaron blasfemando a Dios (Apoc. 16:11). Su rebelión es irrevocable. La persistencia en la blasfemia bajo castigo refuerza que el carácter de estos impíos está fijado en oposición a Dios.



6. Sexta Plaga – Secamiento del Éufrates y Armagedón (Apocalipsis 16:12-16)

“...el gran río Éufrates fue secado... para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente.”



Significado escatológico:

- El “gran río Éufrates” representaba la fuente de vida y defensa de la antigua Babilonia. En Apocalipsis, este río simboliza el **soporte de masas y naciones** que sostienen a la *Babilonia* espiritual en los últimos días. (La misma Escritura interpreta las “aguas” como “*pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas*” sobre las que se sienta la ramera, Apoc. 17:15.) Por lo tanto, el **secamiento del Éufrates** en la sexta plaga indica que los **pueblos retirarán su apoyo** al sistema babilónico revista.adventista.es. Las multitudes que antes seguían engañadas a la falsa religión ahora se rebelan y la abandonan, dejándola expuesta. “*Las aguas*” se evaporan bajo el juicio de Dios, cumpliendo un paralelo histórico: así como Ciro el Persa desvió las aguas del Éufrates para conquistar Babilonia literal, Dios **secó** el

respaldo popular para derribar a la Babilonia mística.

- Este escenario prepara la **batalla de Armagedón**. “*Armagedón*” en hebreo significa “Monte de Meguido”, aludiendo a la región de antiguas batallas decisivas en Israel. No se trata de un monte literal específico, sino de un símbolo profético de la **confrontación final** entre las fuerzas del bien y del mal. Apocalipsis 16:13-14 describe cómo tres “*espíritus inmundos, a manera de ranas*” (demonios) salen de la “triple alianza” del dragón, la bestia y el falso profeta, para **reunir a los reyes de la Tierra** para la guerra del gran día de Dios. Esto apunta a un engaño demoníaco de alcance mundial: Satanás, operando mediante el espiritismo (dragón), el papado (bestia) y el protestantismo apóstata (falso profeta), logrará convencer a las potencias terrenales de unirse en un ataque masivo contra el pueblo de Dios revista.adventista.es. Es el último esfuerzo de Satanás por destruir a los fieles (ver Apoc. 12:17).
- “**Los reyes del oriente**” – en contraposición a los reyes terrenales engañados – son

interpretados por los adventistas como un símbolo de la **intervención divina**. Así como Ciro (procedente del oriente) vino como libertador de Israel, **Cristo mismo, el Rey de reyes, vendrá desde el “oriente”** (Mat. 24:27) con todos Sus ángeles para rescatar a Su pueblo revista.adventista.es. De hecho, Apocalipsis 16:15 inserta aquí la promesa de Jesús: *“He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus ropas...”*, alentando a los santos a perseverar hasta ese momento. Los *“reyes del oriente”* representan entonces a Cristo y las huestes celestiales acompañantes en Su gloriosa segunda venida, listos para confrontar y vencer a las fuerzas del mal.

- Armagedón será una **guerra espiritual global**, no meramente un conflicto militar local. Es la culminación del gran conflicto entre Cristo y Satanás, manifestado en las entidades humanas. Los poderes terrenales – reunidos quizás bajo pretexto de eliminar a quienes consideran causantes de los juicios (es decir, el remanente fiel) – se preparan para aniquilar al pueblo de Dios. Pero ese ataque nunca se concreta: **Dios lo interrumpe** repentinamente. La sexta plaga deja

a Babilonia sin apoyo, vulnerando su poder, y crea las condiciones para que **Dios intervenga directamente**. En el momento crítico, cuando las fuerzas del mal se abalanzan contra los justos, **comienza la séptima plaga** que trae la liberación divina.

7. Séptima Plaga – “Hecho está”: Terremoto y Granizo Gigantesco (Apocalipsis 16:17-21)

“...se produjo un gran terremoto... y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo...”

Significado escatológico:

- La séptima y última plaga marca el **clímax del juicio de Dios** y la **transición al regreso de Cristo**. Al derramarse la séptima copa “*por el aire*”, se oye desde el templo celestial una gran voz que proclama: “*¡Hecho está!*” (Apoc. 16:17) escuelasabaticamaestros.com. Este pronunciamiento desde el trono de Dios indica que **todo se ha consumado**: la paciencia divina ha alcanzado su límite y el misterio de Dios se cierra (cf. Apoc. 10:6-7). Ya no habrá más demora; la ira de Dios ha concluido su obra.

- Inmediatamente sobreviene un **cataclismo global sin precedentes**. Se desatan **relámpagos, estruendos, truenos** y el **terremoto más poderoso de la historia** humana escuelasabaticamaestros.com. La tierra entera se sacude violentamente: “*un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás*”. Las ciudades de las naciones caen en ruinas bajo el violento temblor, y las islas y montañas desaparecen de sus lugares (Apoc. 16:18-20) escuelasabaticamaestros.com. Este terremoto universal simboliza la caída final de las estructuras del mundo impío – es particularmente la **caída definitiva de “Babilonia la grande”**, recordada delante de Dios para darle el cáliz de Su ira (Apoc. 16:19). Todos los elementos del poder humano que se habían alzado contra Dios se derrumban en esa hora.
- Junto con el terremoto, desciende sobre los hombres un **granizo apocalíptico**, con piedras de hielo “*como del peso de un talento*” (Apoc. 16:21) – es decir, enormes bloques de casi **30-40 kilogramos** cada uno. Este **granizo gigantesco** aplasta todo a su paso, destruyendo las obras del

hombre escuelasabaticamaestros.com. La naturaleza desatada (tempestades, inundaciones, granizo, fuego) completa la obra de devastación en las ciudades arrogantes de la Tierra. Tal como en tiempos bíblicos Dios usó granizo para castigar ejércitos enemigos (por ejemplo, sobre los cananeos en Josué 10:11, o sobre Egipto en Éxodo 9:23-26), aquí el granizo final demuestra la *ira vengadora* de Dios contra los impíos impenitentes. Es un **castigo severo y literal**: las piedras de hielo colosales representan las últimas “municiones” en el arsenal divino del juicio.

- Esta plaga definitiva **sella el destino** de este mundo. Los sobrevivientes impíos, aterrorizados, reconocen tardíamente la grandeza de Dios pero ya no para arrepentimiento sino solo para blasfemar en agonía (Apoc. 16:21). La mención de que “*los hombres blasfemaron a Dios por la plaga del granizo*” recalca una vez más que los caracteres quedaron fijados: a pesar de experimentar el juicio más extremo, maldicen a Dios en lugar de clamar por perdón.
- La séptima plaga no solo trae destrucción: también conlleva **liberación**. Según la

comprensión adventista, estos eventos ocurren “*justo antes*” de la manifestación gloriosa de Jesucristo revista.adventista.es. De hecho, en el mismo contexto del séptimo castigo, se produce la **intervención directa de Cristo**: la voz de Dios que proclama “Hecho está” marca el momento en que Dios rescata a su pueblo. Elena G. de White describe que en esa hora de máxima angustia, las huestes del mal están a punto de destruir a los santos, **pero entonces Dios interviene**. Densas nubes cubren el cielo, aparece un resplandeciente arcoíris de promesa, la tierra tiembla y los impíos detenidos reconocen la señal divina escuelasabaticamaestros.com. **A medianoche** se oye la voz de Dios desde el cielo declarando la liberación. Los justos contemplan con gozo las señales de su Redentor mientras los malvados miran con pavor los prodigios en la naturaleza escuelasabaticamaestros.com.

- En efecto, la séptima plaga **converge con la Segunda Venida de Cristo**. Cristo aparece en gloria para poner fin a la batalla de Armagedón – “*el Rey de reyes y Señor de señores*” llega con los ejércitos celestiales (Apoc. 19:11-16). El

“gran día de Dios Todopoderoso” ha llegado: Jesús devuelve la vida a los muertos justos (primera resurrección), transforma a los santos vivientes y los arrebatata en las nubes. Para los impíos, en cambio, la presencia de Cristo es un fuego consumidor que pone fin a sus vidas (2 Tes. 1:7-9). **Así culminan las plagas con la victoria de Cristo:** Babilonia cae para siempre, las potencias malignas son derrotadas, y el pueblo de Dios es por fin liberado. La séptima plaga cierra la historia humana tal como la conocemos y da paso al reinado milenial de Jesús.

Apoyos de Elena G. White y del Comentario Bíblico Adventista:

- **Elena G. White** (escritora pionera adventista) confirma que las siete últimas plagas serán **castigos literales y de alcance mundial**, derramados **después del cierre de la intercesión de Cristo** en el santuario celestial m.egwwritings.org m.egwwritings.org. Señala que durante estas plagas la **ira de Dios** se manifiesta *“sin mezcla de misericordia”* (ya que el tiempo de gracia habrá terminado) y que,

aunque el pueblo de Dios pasará por un tiempo de angustia, **será protegido milagrosamente**. Dios no permitirá que los fieles perezcan bajo estos juicios: *“Mientras los malvados estén muriéndose de hambre y pestilencia, los ángeles protegerán a los justos y suplirán sus necesidades... no te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada”* m.egwwritings.org m.egwwritings.org. (Véanse *El Conflicto de los Siglos*, cap. 39, “El tiempo de angustia”, y *Maranata: El Señor viene*, p. 265).

- **Comentario Bíblico Adventista (CBA)**, vol. 7 (pp. 879-887), enfatiza de igual modo que las plagas de Apocalipsis 16 constituyen **juicios reales y justos** de Dios sobre los impíos. Son la culminación de la paciencia divina: revelan el carácter endurecido de quienes rechazaron persistentemente el evangelio, a la vez que **vindican la justicia de Dios** ante el universo escuelasabaticamaestros.com. El CBA subraya que los verdaderos creyentes, sellados por Dios, **permanecerán bajo Su cuidado** durante este tiempo. Aunque deberán atravesar dificultades y pruebas (no estarán exentos de sufrimiento humano), no serán abandonados a la merced de

los impíos ni de los azotes revista.adventista.es.
Confiando en las promesas divinas, el pueblo fiel “*mora al abrigo del Altísimo*” y se fortalece en la fe, sabiendo que su liberación está asegurada por las profecías. En síntesis, el Comentario Adventista presenta las plagas postreras como la demostración final de la soberanía y justicia de Dios en contraste con la impotencia de los poderes humanos, y asegura que **Dios vindicará a Su pueblo** en medio de ellas, preservándolo hasta la victoria definitiva en la Segunda Venida de Cristo.

Únete hoy a nuestro [curso de teología](#): recibirás atención personalizada mientras tu aporte sostiene y expande la obra ministerial. ¡Aprende, crece e impulsa la misión! [Whatsapp](#)